



# Patrimonio arquitectónico de la Universidad

## Entre lo histórico y la modernidad

---

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

---

**L**os edificios ligados a un valor cultural, técnico, histórico, artístico y sentimental son considerados patrimonio arquitectónico. Con base a los valores citados, la Universidad Autónoma de Nuevo León posee y protege un conjunto de obras arquitectónicas relacionadas no sólo a la trayectoria de la Institución, sino a la identidad y memoria de la entidad en su conjunto.

Los bienes que lo integran constituyen una herencia insustituible que reflejan las necesidades, valores y gustos de una época determinada. Dos de los más antiguos inmuebles universitarios fueron importantes unidades agrícolas desde tiempos de la Colonia: la Hacienda San Pedro, ubicada en el municipio de Zuazua; y la Hacienda de Guadalupe, en Linares, las que terminaron su ciclo productivo avanzado el siglo XX.

La primera tiene sus orígenes en 1666 con el capitán Alonso de Treviño, quien hizo los primeros

planes de construcción; y la segunda en 1667, fundada por el capitán Alonso de Villaseca. A partir de entonces ambas compartieron vicisitudes semejantes, al pasar a manos de varios propietarios: la de San Pedro a los herederos del capitán Treviño y posteriormente, en 1814, a la familia Gutiérrez de Lara; y la de Guadalupe a los jesuitas para utilizarla como lugar de evangelización, donada por su fundador.

Asimismo, fueron escenario de hechos históricos: la de San Pedro sufrió ataques de indios, principalmente apaches y comanches; incursión de bandidos de la frontera, utilizada como fortaleza durante la Guerra de Reforma y como refugio en la Revolución Mexicana.

En la de Guadalupe encontraron auxilio las tropas mexicanas tras las derrotas de Palo Blanco y Cerro Gordo en 1846 durante la invasión norteamericana; y tuvo lugar un combate contra fuerzas villistas durante la Revolución mexicana.



Arriba, casco de la Hacienda de Guadalupe, en el municipio de Linares; abajo, Hacienda San Pedro en Zuazua.





Las dos declinaron en su actividad principal después de los repartos agrarios, pasando por largos periodos de abandono, incluso saqueos, como en el caso de la Hacienda San Pedro. El casco de la Hacienda de Guadalupe mostró su deterioro en sus paredes de sillar, techo, vigas y hasta en la capilla porque, según la tradición oral, nadie se responsabilizó del lugar.

Ambas haciendas, por el mismo tiempo, las adquirió y rescató la UANL. La Hacienda de Guadalupe se encontraba a siete kilómetros del centro del municipio, se compró en 1980 con el objetivo de establecer los institutos de Silvicultura y de Geología.

Para ello se emprendieron los trabajos integrales de restauración por parte del Departamento de Construcción y Mantenimiento de la Universidad Autónoma de Nuevo León. El casco de la hacienda y su finca constaba de más de 25 cuartos de distinta extensión, los cuales fueron habilitadas e inauguradas el jueves 24 de septiembre de 1981 para servir primeramente como centro de operaciones de la planeación y organización de la llamada Unidad Linares.

En la hacienda finalmente quedaron establecidos laboratorios, aulas, biblioteca y oficinas como sede de lo que fue la Facultad de Ciencias de la Tierra donde se abrió la carrera de geología con programas en las áreas tectónica, geología estructural,

paleontología, estratigrafía, geoquímica, geología del petróleo, génesis de yacimientos minerales y otros.

La Hacienda San Pedro pasó al patrimonio de la Universidad en 1984, su restauración inició en mayo de 1987 mediante un proyecto que seguía los lineamientos técnicos adecuados; esto fue, utilización de material de la región y siguiendo las mismas formas y estilos originales. En cuanto se desarrollaron los avances de la reconstrucción en el rectorado del Ing. Gregorio Farías Longoria, se proyectó instalar en él el Museo de Historia Regional, en parte con diversos objetos que fueron apareciendo durante los trabajos de reconstrucción.

Al terminar los trabajos, en marzo de 1990 se consagró como unidad cultural y sede del Centro de Información de Historia Regional (CIHR), cuya función era y es la investigación y difusión de la historia regional, la revalorización de las culturas populares y la identidad. En el inmueble se establecieron una amplia biblioteca, mapoteca, hemeroteca, oficinas administrativas, auditorios.

El edificio que ocupa el Colegio Civil Centro Cultural Universitario tiene sus orígenes en el siglo XVIII, al comenzar su construcción en 1794 bajo la dirección del arquitecto francés Jean Crouset, por orden del obispo Andrés Ambrosio de Llanos y Valdez, con la intención de destinarlo al Hospital de Nuestra Señora del Rosario, consagrado al servicio



El Colegio Civil Centro Cultural Universitario tiene sus orígenes en el siglo XVIII. Abajo, la Unidad Cultural de Arquitectura fue destinada en su inicio como Escuela de Jurisprudencia.

de los pacientes pobres. La obra quedó inconclusa en ese tiempo y abandonada por años.

El gobernador Jerónimo Treviño emprendió las obras de ampliación y acondicionamiento para trasladar en 1870 las clases del Colegio Civil, que hasta ese año se impartieron en el edificio del antiguo Arzobispado. A lo largo de los años fue objeto de varias transformaciones que consolidaron sus espacios arquitectónicos; de tal suerte que llegó casi con el mismo aspecto hasta el primer tercio del siglo XX.

En sus más de dos siglos de existencia el inmueble ha pasado por el estilo colonial, neoclásico, neogótico y hasta el más reciente, neocolonial, que adquirió en la adaptación de 1933 como asiento de la naciente Universidad de Nuevo León, a la que se añadió en 1939 el segundo piso.

El inmueble dejó de funcionar como dependencia académica de las preparatorias 1 y 3 nocturna para iniciar un profundo proceso de rehabilitación de sus



espacios originales, eliminando los que se fueron incorporando al paso de los años. La restauración terminó en enero de 2007, lo que permitió regresarle la fisonomía de 1933 y darle su nueva vocación como centro cultural.

La actual Unidad Cultural de Arquitectura en el Barrio Antiguo inició su construcción en 1891, gracias a que el Colegio de Abogados, por acuerdo del 9 de abril de ese año, cedió sus fondos para construir un edificio apropiado para la Escuela de Jurisprudencia, el cual ocupaba un departamento del Palacio Municipal. El gobierno del estado celebró el 10 de mayo contrato de obra a destajo con Mariano



La Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Álvaro Obregón es considerada una de las más claras manifestaciones de art déco en Monterrey

Peña, quien se comprometió a terminar el local en el término de 10 meses.

En un terreno de 22 metros con frente a la calle Abasolo y 45 metros de fondo con frente a la calle de la Presa (actual Diego de Montemayor), el edificio de sillar y techo de viguería y terrado contó en su inicio con un salón para actos, cinco piezas para aulas, zaguán, corredor interior, dos patios y noria.

Al instalarse la Escuela de Jurisprudencia durante la gestión del Lic. Francisco Valdés Gómez, éste lo describió como un “edificio decente y cómodo”. En 1941 se construyó un segundo piso, subdividiendo el área de la galería, y contó con los espacios suficientes para impartir las clases.

La Escuela de Jurisprudencia permaneció ahí hasta 1958 cuando, convertida en Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, se trasladó a Ciudad Universitaria. El inmueble fue ocupado por la Facultad de Economía; y luego, en 1978, por la de Arquitectura. A partir de la década de los ochenta se le dio un

amplio uso cultural, bautizado como Centro de Arte de Arquitectura, el cual contó con la sala de teatro experimental “La Cofradía”, con capacidad para 120 personas y una galería de exposiciones; posteriormente, en 1998, se llamó Unidad Cultural Abasolo (UCA), como sede de los talleres de arte de dicha facultad, de desarrollo humano y espacios para galerías. Desde 2004 adquirió el nombre de Unidad Cultural Arquitectura donde se organizan exposiciones temporales, talleres, cursos de educación continua de dibujo, acuarela, fotografía, talla en madera y piedra, así como los cursos de inducción a las carreras.

El edificio de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Álvaro Obregón es considerado una de las más claras manifestaciones de art déco en Monterrey. Su construcción inició bajo la dirección de la Compañía Fomento y Urbanización, S. A. (FYUSA), por iniciativa del gobernador Aarón Sáenz Garza. La primera piedra se colocó el 4 de octubre de 1928 y se inauguró dos años después, el 4 de octubre de 1930. Se trata de un monumental edificio cuya planta es trapezoide, adaptada en torno a un patio donde se ubicaba el área para los seis distintos

talleres. De estructura de acero y ladrillo de dos pisos, se levantó en un terreno ubicado en el cruce de las avenidas Félix U. Gómez y Madero, en la colonia Terminal; su fachada orientada hacia el suroeste, posee un estilo ecléctico en el que predomina el gótico inglés.

Tres años después la Escuela Industrial se incorporó a la Universidad de Nuevo León y con el paso del tiempo se sometió a distintas restauraciones, con objetivo de devolverle su estado original; la más profunda realizada en 1993, debido al deterioro que sufre por su ubicación en un área de intenso movimiento urbano.

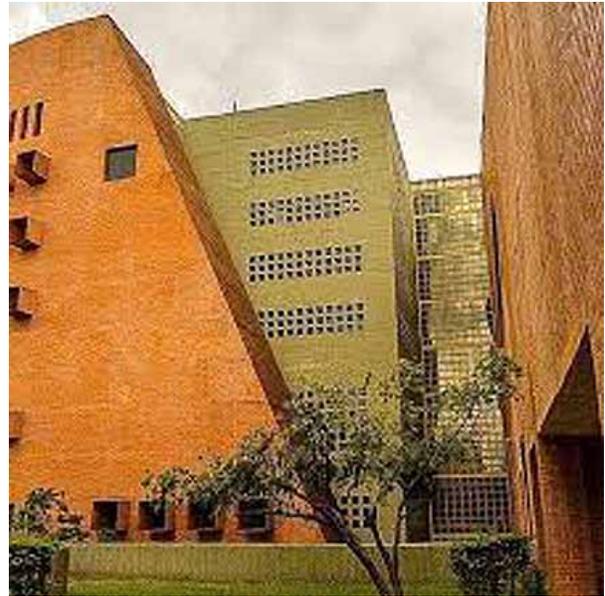
### La arquitectura moderna

Estos edificios históricos establecen un diálogo en cuanto a periodos y estilos, con la arquitectura universitaria de la actualidad que es símbolo de modernidad y progreso. La nueva arquitectura está representada por los edificios de grandes institutos, centros de investigación, facultades y complejos deportivos.

El concepto de esta arquitectura moderna o contemporánea universitaria se caracteriza por la simplificación de las formas, la ausencia de elementos ornamentales y el olvido de la composición académica clásica, sustituida en su caso por una estética que tiende hacia el arte moderno,

como el cubismo, el expresionismo, el neoplasticismo o el futurismo, entre otros.

Claros ejemplos de la arquitectura contemporánea son la Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”, situada en el parque Niños Héroe, el Centro de Investigación e Innovación de Ingeniería Aeronáutica (CIIA), situado en el Aeropuerto del Norte; el Centro de Investigación y Desarrollo de la Salud (CIDICS) y, el más nuevo, Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo de las Artes (CEIIDA).



La Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”. Página opuesta, abajo, el Centro de Investigación e Innovación de Ingeniería Aeronáutica (CIIA) y, arriba, el Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo de las Artes.

La Biblioteca Universitaria es una obra única en el país diseñada por el arquitecto Ricardo Legorreta, en la que impuso su sello como la escala monumental, estilo regional, colores intensos, manejo de proporciones y creaciones de espacios elementales. Su construcción comenzó en 1991, concluyó en noviembre de 1994 y entró en servicio al año siguiente, el 25 de septiembre de 1995. El edificio consta de cuatro paredes principales: acceso y galerías, un cuerpo cuadrado central denominado acervo, otro cuerpo circular denominado lectura, y un basamento correspondiente a las oficinas administrativas.

Por su parte, el CIIIA se creó en apoyo de la carrera de Ingeniería Aeronáutica de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, así como de Técnico en Mantenimiento Aeronáutico de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Álvaro Obregón. Es un edificio cuyo trabajo arquitectónico representa una transformación de la visión del futuro, con nuevos conceptos y formas visionarias. De línea modernista, sus tres pisos fueron adecuados para la instalación de 12 laboratorios y aulas, en un terreno de tres mil 600 metros cuadrados. Su construcción tuvo una duración de dos años, comenzó en 2009 y terminó en marzo de 2012, cuando fue inaugurado.

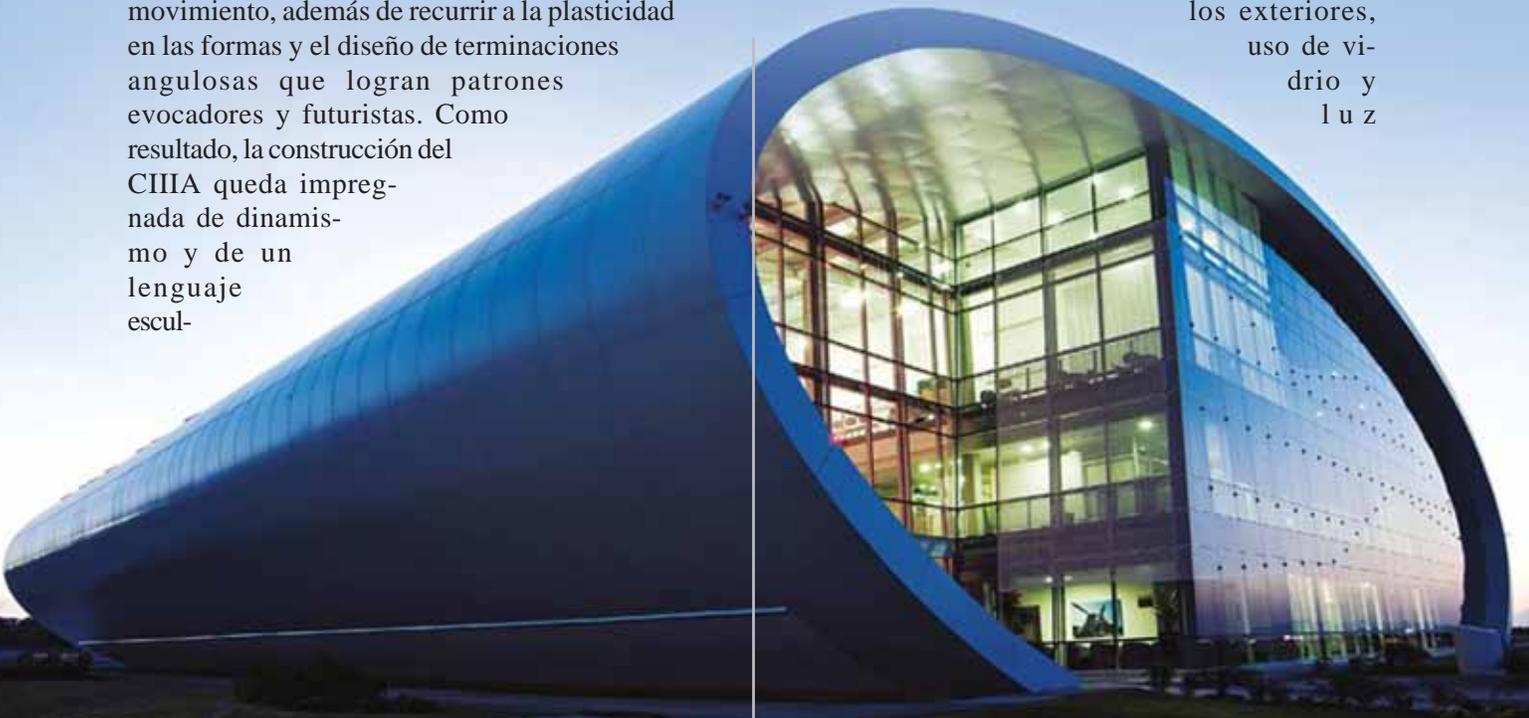
Posee cierta estética minimalista, con un predominio de las curvas que generan fluidez y movimiento, además de recurrir a la plasticidad en las formas y el diseño de terminaciones angulosas que logran patrones evocadores y futuristas. Como resultado, la construcción del CIIIA queda impregnada de dinamismo y de un lenguaje escultórico.



tórico. El Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo de las Artes con ocho mil metros cuadrados en dos niveles, diseñado por el arquitecto Héctor Cantú Ojeda, posee como elemento más escenográfico, sin duda, su cúpula que evoca el “broche cinético” realizado por Stefano De Santis en el Mart Museum en Trento, Italia, referencia explícita al Panteón, con una especie de ojo central. Desde esta cúpula se capturan luces y colores que penetran al interior del segundo nivel. Por estas características el edificio del CEIIDA puede definirse como una obra de arte por sí mismo.

Otros edificios de la UANL se caracterizan por el uso de materiales modernos, la interacción de espacios interiores con

los exteriores,  
uso de vidrio y  
luz





natural. Muchas estructuras que se han levantado integrarán al vidrio como elemento diferenciador, cuyas cualidades son el aprovechamiento de la luz natural, la elegancia que proyecta, la versatilidad de adaptarse a cualquier espacio y su carácter innovador.

Así, lo encontramos en el Centro de Investigación

El Centro de Investigación y Desarrollo en Ciencias de la Salud (CIDICS) y el Centro de Investigación de Tecnología Jurídica y Criminología (CITJyC), ejemplos del paisaje urbano moderno.

y Desarrollo en Ciencias de la Salud (CIDICS), ubicado en el campus del área médica, caracterizado por sus grandes ventanales que en realidad son paredes exteriores cubiertas con cristal de su cuerpo central que le dan transparencia, luminosidad, claridad.

Además de emplear el vidrio, otra característica del CIDICS es que a las diversas áreas físicas con las que cuenta se integró obra plástica en los espacios elaborada por artistas de reconocimiento local, regional y nacional. Los desaparecidos Rodolfo Ríos, Antonio Pruneda, los recién fallecidos, Gerardo Cantú, Sergio Villarreal y el fallecido este mes de septiembre, Armando López; así como Saskia Juárez, Javier Sánchez Treviño, Héctor Cantú Ojeda, Esther González, Cora Díaz Flores y Esteban Ramos aportaron su talento artístico.

El Centro de Investigación de Tecnología Jurídica y Criminología (CITJyC) es un cilindro de cristal azul construido en 2008, ejemplo del paisaje urbano



moderno o ultramoderno dominante en el siglo XXI. Su fachada de cristal curvado dialoga con el primer edificio construido en Ciudad Universitaria en 1958, la Facultad de Derecho y Criminología con sus elementos originales como el piso de granzón, el ladrillo de las paredes, las fachadas de peltre y la piedra del Cerro del Topo Chico.

Tanto el CIDICS, como el Centro de Investigación en Biotecnología y Nanotecnología (2018), el Centro de Investigación y Posgrado de la Facultad de Artes Visuales y el Instituto de Biotecnología de la Facultad de Ciencias Biológicas (2004) se caracterizan en su aspecto formal por un cuerpo central flanqueado por

El Centro de Investigación en Biotecnología y Nanotecnología y el Centro de Investigación en Ciencias Físico Matemáticas.

bloques sólidos, limpios y sobrios. Esta geometría sólida y contundente de ambas alas contrasta con el cuerpo liviano de la fachada acristalada del cuerpo central en los tres primeros casos. Estos edificios son ejemplo de la manera como se concilia la geometría con la conveniencia funcional, además de aportar dinamismo e interés plástico al diseño exterior.

La Universidad posee otros variados ejemplos de arquitectura moderna como el Centro de Investigación en Ciencias Físico Matemáticas que parece establecer un balance entre lo conservador y la vanguardia; el Centro de Innovación y Diseño de la Facultad de Arquitectura (2011), caracterizado por una arquitectura de planos inclinados y geometrías, ambos en Ciudad Universitaria; y el Centro de Desarrollo de Agronegocios en el Campus de Ciencias Agropecuarias que presenta ángulos sólidos y colores cálidos.

### Bibliografía

Derbez García, Edmundo (2010). “Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Álvaro Obregón”. *Memoria Universitaria*, Año I, No. 9.



Centro de Desarrollo de Agronegocios en el Campus de Ciencias Agropecuarias.



Centro de Innovación y Diseño de la Facultad de Arquitectura



Centro de Investigación y Posgrado de la Facultad de Artes Visuales

Leal, Velasco Carlos Gustavo (1988). *Pláticas y recuerdos de un pasado. La Hacienda San Pedro. Un caso de historia oral*. Folletos de historia del noreste No. 6. Monterrey.

Ledesma Gómez, Rodrigo (2012). *Preparatoria No. 3 de la UANL. Un edificio emblemático Art Déco*, UANL.

Piñeyro López, Alfredo (1984-1985). “Hacienda Guadalupe Ciencias de la Tierra” en *Informe de Actividades que rinde a la Rectoría*, Monterrey: UANL.

Reyes, Bernardo (1889-1891). *Memoria que el ciudadano Gral. Bernardo Reyes, Gobernador*

*Constitucional del Estado de Nuevo León, presenta a la XXVI Legislatura del mismo.*

*Universidad Autónoma de Nuevo León. Centro de Investigación e Innovación de Ingeniería Aeronáutica (2012).*

Vázquez Alanís, Fernando y García Herrera, Catarino (1991). *Historia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UANL, 1824-1991. Tradición, orgullo y transformación social*, Monterrey.

#### **Recursos en línea**

*El Norte*. Base de datos: [www.elnorte.com](http://www.elnorte.com)

UANL. [www.uanl.mx](http://www.uanl.mx)

Facultad de Ciencias de la Tierra: [www.fct.uanl.mx/](http://www.fct.uanl.mx/)